



LA  
CIUDADANIA  
por: Marta Soto

## ÍNDICE

El relato del día	3
La ciudadanía que tenemos y la que quisiéramos	12
¿Cómo sería la sociedad dónde les gustaría vivir?	14
La calidad de vida de un país	27
Glosario	29

## EL RELATO DEL DÍA

No sé si conocen a Baldric. Él es un amigo de mi abuela. Tiene 34 años y vivía en París, cerca de la Torre Eiffel. Ahora está aquí en Guatemala. La abuela Iris siempre nos hablaba de él. Creo que es como un hijo para ella. Lo que significa que podríamos considerar a Baldric como mi tío. Me gusta pensar eso. Baldric ha viajado mucho, por tierra, mar y aire. Le gusta mucho viajar. Siempre nos cuenta sus aventuras y cómo a veces le ha costado adaptarse a las costumbres de un país. Porque cada país tiene su propia cultura. Lo interesante es aprender de otras culturas e incorporar a la mochila viajera todo lo aprendido. Dice que a veces ha tenido miedo, otras tristeza, otras veces ha cometido errores, pero también dice que siempre ha aprendido algo de estas situaciones.



Baldric siempre lleva una libreta, donde anota las cosas que le ocurren o para recordar cómo se sentía en ese lugar. Luego al cabo del tiempo le gusta releer y recordar; darse cuenta de cómo ha ido cambiando su manera de ser y de pensar.

Baldric tiene la capacidad de explicar temas complicados, de manera sencilla y además consigue que te intereses por lo que cuenta, lo consigue tanto, que no puedes dejar de pensar en esa ciudad de la que te habla, en esa exposición sobre un fotógrafo que no conoces o sobre el sabor de una famosa tarta alemana. Con Baldric me doy cuenta de dos cosas: una, me queda mucho por aprender y dos, quiero viajar mucho.

Como vi que Baldric y Ana tenían ideas en común y con los dos me llevo muy bien pensé que sería interesante presentarlos. Y así lo hice. Vino también mi abuela Iris. Así que al final nos juntamos mi abuela Iris, Baldric, la profesora Ana, mi amigo Teo y yo. Fue muy divertido. Los tres no paraban de hablar y nos preguntaban que opinábamos nosotros acerca de los temas. Creo que Teo y yo nos sentimos felices de que

nos incluyeran en su conversación, que hablaran de temas que entendíamos y de temas importantes,, más aún, que nos preguntaran nuestra opinión y la tomaran en cuenta.

Hablamos de un tema, muy interesante, que Ana debía presentar en clase la semana siguiente. Se trataba del tema de ciudadanía. Ana no estaba muy segura de cómo presentarlo, para conseguir que los adolescentes se sintieran interesados. Nos explicó que en un primer momento, no tenía que dar el tema de ciudadanía, hasta el año siguiente pero los últimos acontecimientos le hicieron darse cuenta, que era demasiado importante como para esperar un año. Y te preguntarás ¿cuáles habían sido esos acontecimientos? Nos explicó que durante dos meses se dedicó a observar a las personas con las que se encontraba.

Sus conclusiones fueron las siguientes:

- Por la mañana cuando iba camino al colegio, se daba cuenta que los padres casi siempre iban con mucha prisa. A veces, no daban la mano a los niños pequeños, los jalaban

como si fueran maletas de viaje. Se ponían nerviosos y los niños llegaban de mal humor y tristes al colegio. El mal humor muchas veces se contagiaba y el niño jalado, jalaba al otro niño cuando no hacía lo que él quería. ¿Era tan difícil levantarse diez minutos antes y empezar bien el día?

- La semana anterior había tenido que utilizar dos veces, el servicio de transporte público, porque tenía el carro en el taller. Pues bien, era de noche y durante el viaje se dio cuenta que la camioneta no llevaba las luces encendidas y en cambio sí que tenía la música a todo volumen. Competía con otra camioneta para conseguir más pasajeros y la velocidad era extrema. Se enfadó. Intentó controlar su enfado y fue a hablar con el conductor. Le dijo tranquilamente lo de las luces, del volumen y la velocidad. El conductor le contestó subiendo aún más el volumen. Los pasajeros miraron a Ana mientras hablaba, pero cuando regresaba triste a su asiento, todos giraron la mirada hacia la ventana, como si el tema nos les afectara.

- Al bajar de la camioneta se encontró con tres señores, estaban hablando alegremente, abrieron un paquete, se comieron el contenido y lanzaron el paquete en el suelo. Ana indignada recogió el paquete y corrió hacia los señores. Les dijo: \_“Disculpen señores, esto es basura y hay basureros para tirarla ahí”. Le contestó: \_“No”. Entonces Ana reflexionó, miró a su alrededor y no consiguió ver ningún basurero.

Ciertamente, faltaban basureros en las calles. Pensó que el señor que respondió tenía parte de razón; pero eso no justificaba que pudiera tirar la basura en medio de la calle. Así que giró y empezó a correr de nuevo para alcanzarlos, diciendo. \_“Disculpe señor, he reflexionado y creo que tiene razón. Ciertamente faltan basureros, pero se puede guardar la basura y tirarla en su casa, seguro que ahí sí hay un basurero”. El señor le dijo: “\_No”, se rieron de ella y se fueron. Ana se quedó pensativa.

Pensó que intentaba explicarles a sus alumnos temas interesantes pero lejanos y había temas tan interesantes y

cercanos por resolver, que decidió que tenía que hacer algo al respecto. Que sus alumnos no serían ni ese camionero, ni ese señor que tira la basura en plena calle.

Todos estuvimos de acuerdo. A todos nos resultaban conocidas esas situaciones. Era algo que nos preocupaba porque eran graves. No sólo por el ser humano, por la naturaleza, por el desarrollo, por la convivencia...por todo.

Entonces nos preguntaron qué sería lo que haríamos nosotros como jóvenes para intentar cambiar esas situaciones. Yo les compartí un pensamiento secreto, que siempre había tenido cuando me encontraba con estos momentos que me enfadaban tanto. Cuando veía que alguien tiraba algo en el suelo, me imaginaba que ese objeto se hacía enorme y regresaba para tomar a la persona y zarandearla al aire y luego volverla a bajar. Para que reaccionara. Lo sé. No es un pensamiento muy constructivo, pero mi mal humor en esos momentos era tal, que me venía eso a la mente. Yo no era tan tranquila como Ana, ni me expresaba tan bien, ni encontraba siempre

la palabra justa, todo lo contrario. Soy nerviosa, impulsiva y a veces no reflexiono antes de actuar, así que muchas veces cuando me había encontrado con esas situaciones, me había enfadado de verdad con esas personas, incluso algunas veces había discutido con señores que podían ser mis abuelos. Tampoco se trata de discutir e impartir justicia por tu cuenta, en plan Robin Hood, lo sé, pero me molesta demasiado. Lo grave es, que muchas veces los niños lo aprenden de los adultos y repiten las mismas acciones.

Teo y yo nos reunimos durante diez minutos y luego les expusimos nuestra propuesta. A los dos nos encanta Sherlock Holmes. Decidimos que una actividad interesante sería convertirnos en investigadores para recolectar pruebas. El cliente investigado sería la Ciudadanía. La actividad consistiría en que nos moviéramos



con libreta, lápiz, cámara o Tablet para captar esas conductas, que perjudican a nuestra sociedad. Podría ser por ejemplo, un basureo descontrolado por no existir clasificación de basura, el lanzamiento de basura desde cualquier sitio, la mujer que se cuele de manera despistada, los que se empujan para subir al mismo tiempo, los que gritan en lugar de hablar...

A los tres les pareció buena idea y Ana lo anotó en su libreta. Nos dijo que dentro de dos semanas empezaríamos a realizar la actividad en clase. Teo y yo nos miramos orgullosos. Sherlock Holmes nos ayudaría a cuidar de la ciudadanía.

Las siguientes son otras situaciones que molestan tanto a Ana:

El papá que maneja con el niño de 3 años de copiloto o lo lleva en los asientos de atrás sin abrocharle el cinturón de seguridad.

El señor que orina en el poste de la esquina.

El señor que no cede el asiento a la mujer embarazada.

El conductor que no respeta el paso de peatones.

El peatón que cruza por en medio de la calle, en vez de hacerlo por el sitio correcto: el paso de peatones o la pasarela.

La señora que saca a “pasear” su perro para que haga sus necesidades y no las recoge.

Los niños que juegan pelota en medio de las flores del parque.

Los adolescentes que tiran la basura en la grama del colegio.

El motorista que maneja mientras habla por celular.

El joven que bebe sin control y maneja su carro de regreso a casa

La moto donde van tres miembros de una familia.

El “estudiante de la universidad” que aprovecha la ida al baño de otro estudiante para robarle el celular.

El policía que acepta o solicita el soborno para esconder unas pruebas.

Y la lista seguía y seguía pero mejor paramos aquí.

## La ciudadanía que tenemos y la que quisiéramos

A todos nos gusta vivir en un sitio que sea tranquilo, que esté ordenado y que esté limpio. Se vive, se trabaja y se estudia mejor en un sitio así ¿verdad? La ciudad, los parques, los caminos, los espacios comunes que compartimos unos con otros es como la casa compartida ¿por qué no cuidarlo tan bien como la casa propia?

Seguramente que si preguntáramos a cincuenta personas, la mayoría dirían que prefieren vivir en orden que en desorden. Pero el orden no se ordena solo, ni el desorden se desordena solo. Los dos necesitan de acción. La sociedad en la que vivimos es una sociedad viva, respira, se mueve y cambia. Nosotros decidimos hacia dónde queremos que cambie. Todos nosotros formamos parte de la sociedad. Y todos tenemos fortalezas y debilidades. Debemos aprovechar y cuidar las fortalezas y afrontar e intentar cambiar las debilidades.

Con los ejemplos que Ana mencionó anteriormente podemos hacer una reflexión. Todos, nos podemos equivocar, todos podemos actuar de manera incorrecta en determinado momento. Tenemos también la capacidad de reflexionar, admitir el error y corregirlo. No somos perfectos y de los errores sabemos que se aprende, nos hacen crecer y mejorar.



## ¿Cómo sería la sociedad dónde les gustaría vivir?

A todos nos gusta vivir en un sitio que sea tranquilo, que esté ordenado y que esté limpio. Se vive, se trabaja y se estudia mejor en un sitio así ¿verdad? La ciudad, los parques, los caminos, los espacios comunes que compartimos unos con otros es como la casa compartida ¿por qué no cuidarlo tan bien como la casa propia?

Seguramente que si preguntáramos a cincuenta personas, la mayoría dirían que prefieren vivir en orden que en desorden. Pero el orden no se ordena solo, ni el desorden se desordena solo. Los dos necesitan de acción. La sociedad en la que vivimos es una sociedad viva, respira, se mueve y cambia. Nosotros decidimos hacia dónde queremos que cambie.

Todos nosotros formamos parte de la sociedad. Y todos tenemos fortalezas y debilidades. Debemos aprovechar y cuidar las fortalezas y afrontar e intentar cambiar las debilidades.

Con los ejemplos que Ana mencionó anteriormente podemos hacer una reflexión. Todos, nos podemos equivocar, todos podemos actuar de manera incorrecta en determinado momento. Tenemos también la capacidad de reflexionar, admitir el error y corregirlo. No somos perfectos y de los errores sabemos que se aprende, nos hacen crecer y mejorar. ¿Cómo sería la sociedad dónde les gustaría vivir a Ariadna y a Teo?

Sería una sociedad.....

**Solidaria:** Somos solidarios, cuando compartimos con los que menos tienen. Cuando decidimos dar y no sólo recibir. Cuando somos capaces de ponernos en los zapatos de los otros y entender la situación por la que están pasando interiormente. Cuando somos capaces de entender el estado de ánimo, las emociones y los sentimientos que tienen las personas que nos rodean.

También somos solidarios, cuando detectamos una necesidad en alguien y somos capaces de reaccionar, sin que nos lo

pidan. Por ejemplo, vamos en camioneta y sube una mujer embarazada y no hay sitio donde sentarse. Ceder el asiento, es un acto de solidaridad. No tendrás un premio, ni una recompensa, no saldrás en el periódico pero habrás facilitado la vida a una persona. Y si estas acciones se van contagiando, van sumando y serán miles, millones y ayudaran a mejorar la sociedad en su conjunto.

**Participativa:** A Ariadna le gustaría vivir en una sociedad más participativa. Considera que la gente se preocupa de lo que ocurre en su casa y en su familia; pero no tanto de lo que ocurre fuera de esas cuatro paredes.

Cree que a veces la gente gira la cabeza con facilidad y rápidamente cuando se le pide colaboración y participación. Ocurre en el colegio, en la comunidad y en la ciudad.

Estos son algunos ejemplos que Ariadna ha encontrado para explicar la falta de participación:

- 1) Cuando en clase, piden voluntarios para ayudar a leer a

los más pequeños del colegio. Siempre son los mismos los que se ofrecen y las preguntas frecuentes de los estudiantes generalmente son:

¿Habrá comida? No. Ah, entonces no me apunto.

¿Me pagarán? No. Entonces no lo hago.

¿En qué horario? Por la tarde. No, es el momento que veo la televisión.

¿Me ayudará a subir la nota? No. Entonces mejor hago otra cosa.

- 2) Cuando al colegio vinieron durante un mes tres chicas de Estados Unidos para conversar en inglés y así poder mejorar el idioma. El total de personas que aprovecharon esta oportunidad fueron ¡3!
- 3) Cuando en el pueblo se empezó un proyecto de libros viajeros, para que los niños que no tenían libros en casa pudieran leer. Al quinto día el libro se fue a un paraíso desconocido, nunca más se supo de él.



Estos son algunos ejemplos que Ariadna ha encontrado para demostrar que a veces si se participa:

- 1) Cuando en el colegio se realizó el proyecto “Suciedad 0”. Se reunieron un sábado todos los alumnos de Ana. Se pusieron guantes, trabajaron por parejas, uno con la bolsa de basura y el otro con la cámara para dejar constancia de la basura que encontraban, de qué clase era, donde hubiera ido en caso de clasificarla y lo que se podría hacer después con ella. Trabajaron durante horas y sólo consiguieron limpiar el campo de fútbol local y uno de los parques. Pero... quedaron bien limpios y apetecía jugar ahí.
- 2) Cuando un chico del colegio ganó un premio de ciencias y debía recogerlo en Costa Rica. No contaba con dinero para viajar. Entre todos decidieron preparar un sábado de juegos para ganar dinero. Se consiguió el doble del dinero.

- 3) Cuando en el pueblo las mujeres desempleadas y con conocimientos de sastrería se organizaron para enseñar a coser a jóvenes que deseaban aprender. Los talleres tenían un costo muy bajo.

Cuando se participa, cuando se colabora, cuando sumamos esfuerzos, cuando sumamos conocimientos. Todo esto nos beneficia, porque compartiendo mejoramos en todos los aspectos. **“Debemos tener presente que todos tenemos algo que enseñar y mucho que aprender”.**

La participación nos permite pensar conjuntamente. Encontrar nuevas soluciones a viejos problemas.

Participar para mejorar la educación, no sólo la mía sino también la de los otros. Avanzar en tecnología, participar para mejorar las condiciones laborales o la salud del medio ambiente. ¡Hay tantos sitios donde participar!

**Más igualitaria:** Ariadna piensa, que no es justo que la abuela

de sus primos, doña Dorotea vive en una mansión sola, tenga tantos trabajadores y no sepa cómo gastar el dinero, porque tampoco sabe cuánto dinero tiene de tanto que tiene.

No es justo que ella tenga tanto dinero y algunos de los niños que conoce, no puedan asistir todos los días a clase porque necesitan trabajar, para ayudar a la economía familiar. No es justo que doña Dorotea tenga tres carros, sin saber manejar y tantos vecinos que deban caminar por no poder pagar el boleto de la camioneta.

No es justa la desigualdad entre hombres y mujeres.

Seguramente la igualdad se conseguiría con salarios más justos, para todos, que permitieran el correcto desarrollo de todas las personas.



Todas las personas deberíamos gozar de las mismas oportunidades y derechos, vivir la llamada igualdad social. Aunque esto en la realidad no es así. Que existiera una mejor distribución de la riqueza.

Tanto en el hogar como en el entorno laboral debe existir igualdad entre hombres y mujeres.

**Igualdad de oportunidades:** Debemos tomar parte activa, en ayudar a integrar a las personas que por alguna razón están en riesgo de quedarse excluidas de la sociedad.

Por ejemplo:

- Un señor de 80 años sin familia y con una pensión de 900 quetzales.
- Una niña de seis años con una abuela de 79 años con una pensión de 1000 quetzales.
- Un adolescente con síndrome de Down con padres desempleados.
- Una chica de 20 años embarazada con una pareja



que la maltrata física y psicológicamente e ingresos de 1000 quetzales mensuales.

- Un niño abandonado que vive en una casa hogar.

Todos ellos, son personas que por su situación pueden encontrarse con dificultades para tener un nivel de vida adecuado, digno. Dificultades para desarrollarse correctamente o para tomar parte activa de una sociedad, a la cual pertenecen. Debemos colaborar para que esas personas puedan gozar plenamente de sus derechos.

Le gustaría vivir en una sociedad más preocupada por el bien común y no tanto de los bienes privados. Es decir, de aquellos bienes que compartimos como los bosques, las plantas, los lagos, los parques....

**Tolerante:** Con las personas que piensan diferente a nosotros, las que visten diferente a nosotros, con los que tienen otra religión o con lo que no tienen religión.

**Responsable:** Exigimos con mucha facilidad, pero a veces nos cuesta cumplir con nuestros deberes. En la democracia y la ciudadanía se trata de dar y de recibir.

A veces hablamos de la responsabilidad que tenemos como ciudadanos, pero debemos iniciar pensando en las responsabilidades que tenemos de manera individual. En casa, en el colegio... ¿nos responsabilizamos lo suficiente o podríamos hacer más?

No podemos esperar siempre que los otros actúen,, que los otros tengan las iniciativas. Debemos ser lo suficientemente responsables como para tener iniciativa propia; para empezar a cambiar lo que queremos cambiar, para mejorar el bienestar individual y también el colectivo.

**Responsabilidad social:** Cuando hablamos o cuando los adultos hablan, de responsabilidad social, hacemos referencia al compromiso que tenemos hacia la sociedad por ser parte de ella. Debemos participar en mejorar el entorno social que nos rodea. La responsabilidad social puede conseguirse con la iniciativa y la participación de los ciudadanos.

**Más preocupada por el desarrollo sostenible:** Cuando hablamos de sostenibilidad, hablamos de economía, de ecología y de la sociedad en su conjunto. Se hace referencia a, cómo los humanos nos comportamos con el medio que nos rodea. La sostenibilidad persigue que la relación de los humanos con los recursos y con el medio ambiente, sea lo más responsable y cuidadosa posible, de tal manera que podamos disfrutar durante mucho tiempo de los recursos que nos rodean. Tanto nosotros como las generaciones futuras.

La sostenibilidad es un tema que no debe ser únicamente una acción individual, deben incluirse las Instituciones del Estado, realizando políticas destinadas a mejorar la situación de los recursos del país. Por ejemplo: dando a conocer maneras de actuar más respetuosas con el medio ambiente, facilitando información a los ciudadanos, preparando actividades para que lo conozcan, realizando conferencias y/o presentaciones.



## La calidad de vida de un país:

Y ahora una anotación curiosa. Muchas veces salen informes que clasifican a los países del mundo por su calidad de vida. ¿Quieres saber qué puntos toman en consideración para contabilizar esta calidad?

1. **La salud:** Tienen en cuenta la esperanza de vida al nacer. Esto significa, la edad promedio que consiguen alcanzar las personas de una población.
2. **La vida familiar:** Teniendo en cuenta el número de divorcios.
3. **La vida comunitaria:** Se tiene en cuenta la participación de los ciudadanos en asociaciones o proyectos comunitarios.
4. **Bienestar material:** Teniendo en cuenta el Producto Interno Bruto (PIB) personal, es decir el valor monetario de los bienes y servicios de las personas integrantes de aquella sociedad.

5. **La estabilidad política y seguridad:** La estabilidad política que existe y la seguridad de la que disponen los ciudadanos.
6. **El clima y la geografía:** Toman en cuenta si el clima es frío o cálido.
7. **La seguridad del empleo:** Se tiene en cuenta el desempleo que existe.
8. **La libertad política:** Se valoran las libertades de las que gozan los ciudadanos.
9. **La igualdad de género:** Se tiene en cuenta los ingresos de los hombres y los ingresos de las mujeres.



## Glosario

- Cooperar:** Colaborar con otras personas para conseguir el mismo fin.
- Dignidad:** Es el valor que tiene toda persona por ser persona. Que merece respeto.
- Salario:** Es la suma de dinero o de bienes con que se remunera a los trabajadores.

# LA CIUDADANIA

por: *Marta Soto*

Palabras: 3,326

Imágenes: Shutterstock

